

JUNIO -1-2008



El verdadero escritor satírico tiene que oscilar entre artista y periodista. No debe ser intrigante ni hacer zalamerías a los cerdos poderosos o a los monstruos alevosos con tipo de hombres. Nada de cultivar a nadie por medio de la cortesanía.

Ramón Gómez de la Serna” (1888–1963)
(De Nuevas páginas de mi vida, “Alianza Editorial”, España,1970)

Si nuestros ciberlectores, ávidos de conocer el rostro negro de quienes por el mundo andan con la careta blanca de la honorabilidad y respetabilidad tienen algún tiempecillo libre, deben asomarse al encueramiento de **CARLOS MONSIVÁIS** en: <http://elclubdelossatiricos.blogspot.com>



Las desafortunadas respuestas a los reporteros que cubrieron la presentación del diccionario de las choforoscosas, las declaraciones insufladas de jactancia del propio autor cuando aún se creía intocable y colocado en el pedestal de los héroes literarios provocaron asombro en la República de las Letras: ¿este infeliz desprovisto absolutamente del don de la autocritica era “el crítico más leído” como a sí mismo se denominaba el **Chóforo**?

De nuevo, **Víctor Manuel Mendiola** acudió en su ayuda para arrimarlo un poco más al precipicio del ridículo. En el artículo **¿La SEP va a promover un diccionario de simulaciones?** (*Confabulario*, febrero-9-08), Mendiola le clava el estoque a este buey –que no toro de lidia- rebatiendo su anémico discurso. La Rana Roja siente el deber ineludible de transcribirlo íntegro, para solaz de sus lectores:

Como en la réplica “La comedia de la desaprobación” (*Confabulario*, Núm. 198, 2 de febrero de 2008) encontramos un ventrílocuo y su muñeco, le respondo a Christopher Domínguez y no al dominguillo.

En las distintas explicaciones para justificar su **Diccionario crítico (FCE)**, Domínguez soslaya la farsa, no comedia, de su obra. Achicado el veterano analista -¿de qué le han servido 25 años de experiencia en las salas de redacción?- caracteriza su trabajo en los siguientes términos, “Es un juicio crítico, subjetivo, personal, parcial, muy probablemente errático y veleidoso, pero así es” (*El Universal*, sección E, p. 18 31 de enero de 2008). Ahora Domínguez nos quiere hacer creer con tono lastimero que no importa el título de un libro, anunciado como **panorama general de la literatura mexicana de 1955 a 2005** en el formato de los diccionarios más serios del FCE, y que tampoco importan sus opiniones frívolas, porque se le antojó de ese modo y da igual que sea “muy probablemente errático y veleidoso”...Él puede ofrecernos un catálogo incompleto y subjetivo –“así es”. El lector sabrá entender cuando lea la disimulada y embustera aclaración en la cuarta de forros y en la seudonota del prólogo. “Tampoco importa que su

trabajo se confunda con los diccionarios completos y objetivos de esa casa editorial con cuartas de forros y prólogos verdaderos. Su libro puede convivir como si fuera lo mismo, con el Diccionario de filosofía de Nicola Abbagnano o con el Breve diccionario etimológico de la lengua española de Guido Gómez de Silva. Ellos cumplieron su promesa; él no, porque no pudo, no le salió. Él es subjetivo. Incluso puede estar junto con el Diccionario de Voltaire –esto sostiene Domínguez en la voz envalentonada de dominguillo.

El nombre y la presentación de un texto no deben guardar correspondencia con el contenido. De ahora en adelante, cuando compremos un atlas de México producido por el FCE nos parecerá perfectamente natural no hallar en sus páginas Veracruz y Jalisco y en cambio descubrir Antofogasta –“así es”. Cada quien destaca lo que quiere o lo que su inteligencia le permite entender. También será aceptable que una enciclopedia del siglo XX en México, editada por la que fue una de las mejores casas editoriales de Hispanoamérica, le dedique un página a la Decena Trágica, cinco a la nacionalización de la banca y diez a uno de los críticos del abuso financiero. Comprenderemos que las proporciones matemáticas, fruto de la investigación, son despreciables, sólo un asunto de censos y padrones electorales. Ese cuidado se lo dejamos a los quisquillosos escritores del primer mundo, que no son tan intelectuales por concederle demasiado valor a la búsqueda de precisión tanto en los juicios como en las proporciones. Nosotros aquí así somos. O mejor dicho: así son el FCE y Domínguez. ¿También la SEP?

El crítico veterano, a partir de hoy un campeón de la subjetividad, intentando defenderse en el habla tiesa de su dummy afirma que hay indolencia en la prosa y el pensamiento de mi crítica a su “diccionario” y que no hay ningún señalamiento “...sobre la escritura o la manera de leer o la idea de literatura...” (Confabulario, Num. 198, 2 de febrero de 2008, p.4). Le recuerdo que le señalé dos ejemplos, entre otros, de su pésima prosa, cuando él intentaba hacer en su “antología” un elogio de los malos poetas Aguinaga y Herbert. Pero él es un subjetivo, un errático, esas manchas las ignora y las celebra con la barriga a través del fante. También le recuerdo que lo acusé de no entender la poesía. Su contestación debiera estar en un diccionario humorístico del candor cínico: “Yo soy un crítico por razones de formación intelectual, más cercano a las disciplinas de la historia y de la sociología y del seguimiento de la vida pública de los intelectuales que aquellos que se han formado más en el manejo fino del lenguaje, la crítica lingüística, la retórica, etcétera...” (Laberinto, Num. 241, 26 de enero de 2008). Y más abajo remata su declaración : “Yo confieso con bastante facilidad los puntos en que me siento incómodo, los que

ignoro, aquellos en que siento que mi opinión no es del todo fuerte (...) es que yo me apoyo mucho en lo que otros han dicho, es decir, cito...” Si él es un sociólogo, si él estudia a los poetas y narradores como figuras públicas y no como escritores, si no puede hacer un análisis fino del lenguaje, si sólo puede llegar a un texto por lo que otros han escrito, entonces ¿ por qué se empeña en calificar obras que exigen precisamente un análisis lingüístico delicado? ¿Por qué ese afán de opinar sin conocimiento y sensibilidad como él mismo ha reconocido?

La respuesta es que Domínguez hace mucho tiempo dejó de ser un crítico. Él es el vocero de sus amigos, de sus compañeros de trabajo y de sus jefes o maestros: “...la principal atención de un escritor siempre está dirigida a lo que le rodea. ¿Quiénes nos rodean? Nuestros amigos y nuestros maestros...”(Laberinto, Núm. 241, 26 de enero de 2008). ¿Cómo el FCE se prestó a publicar una simulación de diccionario basado en los compromisos personales, donde lo que falta es la diversidad de la literatura mexicana con omisiones escandalosas? ¿Esta es la clase de textos que la SEP va a promover? Lo que no entiende el “veterano” es que en el mundo literario, el compromiso intelectual de un escritor está con sus ideas y con su escritura, y no con un club, una revista o una escuela. Pero el antiideólogo Domínguez tiene en realidad sed de grupo, de militancia en un partido. Desde hace mucho tiempo la encontró.

Pudiera pensarse que el artículo anterior fue la puntilla para el Chóforo y el FCE, pero no, como decía Raúl del Asco: “Aún hay más”. Síguenos en esta divertida Choforeada.



A la caída del III Reich, el clima de Europa se volvió irrespirable para el **herr doctor Mengele** quien juzgó muy conveniente cambiar de aires y se fue a la Argentina llevando consigo su archivo completo. En Buenos Aires ocupó el departamento de Corrientes 348, último piso, ascensor. En aquella buhardilla vivió algunos años muy quitado de la pena, esquivando con valor y astucia la persecución implacable, pero fallida de su enemigo mortal: el también Dr. S. **Wiesenthal**. El Dr. Mengele estudiaba con ahinco para demostrar al mundo que los nazis no fueron iniciadores del Holocausto judío, sino tan sólo sus humildes seguidores y así arrancar del **Führer** y él mismo, el estigma infame que los hijos de Sión trataban de colgarles a perpetuidad. Hablando de colgar, el Dr. Joseph Mengele tenía en alta estima su cuello y para eso estudiaba tanto, para preservarlo siempre intocado. De esos casi insondables archivos sacamos la muestra de hoy:

TODOS ESTOS TIPOS,
¡ERAN NAZIS REMACHADOS!

Otto, Príncipe de Bismarck (1815 – 1898), fue un hombre de estado prusiano nacido en Schönhausen (digamos que Magdeburgo). Fue ministro del rey de Prusia Guillermo I, en 1862, y es uno de los fundadores de la unidad alemana. Con la victoria de Sedowa dio a prusia la posición preponderante ocupada hasta entonces por Austria. La guerra de 1870-1871 contra Francia fue otro de sus éxitos. Como Canciller del Imperio se dedicó a acrecentar el poder imperial; sostuvo contra el partido católico la guerra religiosa de la *Kulturkampf*, y fomentó el socialismo de Estado para ganarse a la clase obrera. En política exterior, formó con Austria e Italia una *Triple Alianza* contra Francia. De su *Discurso en el Parlamento Prusiano en 1867* (citado por *La Vielle France*, marzo de 1921), se puede leer lo que traducido sigue:

Conozco una región donde abunda la población rural judía, donde hay agricultura sin propiedad sobre su terreno. Desde la cama hasta los enseres de la cocina, todo es propiedad judía. El ganado del corral es judío y el agricultor para a diario alquiler por cada cabeza. El grano en el campo y en los depósitos pertenece al judío y éste vende al agricultor el pan, siembra el grano para los animales, por gramos. Nunca he escuchado nada, por lo menos en mi actividad práctica, de una usura cristiana parecida.



La división en Estados Unidos en dos federaciones de igual fuerza se decidió mucho antes de la Guerra Civil por el poder financiero superior de Europa. A estos banqueros los asustaba la idea de que Estados Unidos, en caso de permanecer en un solo bloque y una sola nación, alcanzaría la independencia económica y financiera, lo que destruiría su dominio total del mundo. La voz de los Rothschild predominó. Proveyeron un tremendo botín si podían subsistir dos débiles

democracias, endeudadas con los financieros judíos, por la vigorosa República, de confianza y autárquica. En consecuencia, enviaron a sus emisarios a fin de explicar la cuestión de la esclavitud y de este modo establecer un abismo entre ambas partes de la República.

La personalidad de Lincoln los sorprendió. Su candidatura no los molestó: pensaron embaucar fácilmente al candidato. Pero Lincoln adivinó sus planes y pronto comprendió que el peor enemigo no era el Sur, sino los financistas judíos. No confió sus temores, vigiló los movimientos de la Mano Oculta, no quiso exponer públicamente las cuestiones que desconciertan a las masas ignorantes. Decidió eliminar a los banqueros internacionales estableciendo un sistema de préstamos, permitiendo a los estados pedir préstamos directamente del pueblo, mediante la venta de Bonos de los Estados. El gobierno y la nación escaparon de las conspiraciones de los financistas hebreos. Pero Lincoln no pudo escapar de la mano de los judíos que decidieron su muerte. No hay nada tan sencillo como encontrar un fanático bien rentado para asestar el golpe de muerte.

Sir Richard Francis Burton (1821 – 1890), fue uno de los más famosos exploradores ingleses que dedicó toda su vida al conocimiento de África, y al que se debe el descubrimiento del Lago Tanganica. Durante sus estancias en Asia se familiarizó con el problema judío a raíz de un crimen ritual ocurrido en Damasco. Tuvo a partir de entonces grandes problemas por culpa de sus escritos, especialmente el titulado *Te jew, the gipsy and El Islam*, que se publicó después de sortear grandes dificultades. De este libro he tomado la siguiente frase:

El judío no come el pan con el sudor de su rostro, sino con el sudor del rostro de su prójimo.

ARTE DE LAS PUTAS

AUTOR: Nicolás Fernández de Moratín (Madrid, 1737-1780).

Ed. La Máscara (¡Malditos heterodoxos!). Valencia, 1999.



Arte de las putas (extractos)

HERMOSA Venus que el amor presides,
y sus deleites y contentos mides,
dando a tus hijos con abiertas manos
en este mundo bienes soberanos:

pues ves lo justo de mi noble intento
 déle a mi canto tu favor aliento,
 para que sepa el orbe con cuál arte las gentes deberán
 solicitarte, cuando entiendan que enseña la voz mía
 tan gran ciencia como es la putería.
 Y tú, **Dorisa**, que mi amor constante
 te dignaste escuchar, tal vez amante,
 atiende ahora en versos atrevidos
 cómo instruyo a los jóvenes perdidos,
 y escucha las lecciones muy galanas
 que doy a las famosas cortesanas.
 Mas ya advertido mi temor predice
 que al escuchar propuestas semejantes
 tu modesto candor se escandalice;
 pues no, Dorisa bella, no te espantes
 que no es como en el título parece,
 en la sustancia esta obra abominable.

[...]

A mi Musa también decir le agrada
 dónde hay la provisión más abundante.
 La famosa bodega del **Chocante**
 y otras muchas, están despatarrando
 mil mozas con el néctar dulce y blando
 que da el manchego Baco a sus gatzates.
 La gran casa también es bien que trates
 a quien **Jácome Roque** dio su nombre,
 y entrando en ella no saldrás para hambre.
 Los barrios del Barquillo y Leganitos,
 Lavapiés bajo y altas Maravillas
 remiten a millares las chiquillas,
 con achaque de limas y avellanas;
 salado pasto a lujuriosas ganas.
 También alrededor de los cuarteles
 rondan los putañeros más noveles
 las putas mal pagadas de soldados,
 pues en Madrid hay más de cien burdeles
 por no haber uno sólo permitido
 como en otras ciudades, que no pierden
 por eso; y tú, Madrid, nada perdieras,
 antes menos escándalo así dieras.

Pero, ¿de qué me admiro que en serrallos
 no se gaste el dinero, cuando ha habido
 sujeto tan sabiondo que decía
 que para nada a la nación servía
 la Academia Española? Yo a mi cuento
 vuelvo, y no siento el haberme distraído.
 Ni le pesará al chusco haber venido
 debajo de la Real Panadería,
 donde chupando sin cesar cigarros
 los soldados están de infantería:
 verá allí a *la Morilla*, a *la Mellada*,
 y ¡oh *Juanita!* serás también cantada
 de mis versos; ¡qué chusca estabas antes
 de haber tantos virotos ablandado,
 que te encajaron de asquerosas bubas
 y en un portal baldada te han dejado!
 A las chicas también que venden uvas
 por las calles, embiste y logra caza
 de la Cebada en la espaciosa plaza,
 al tiempo que ya vaya anocheciendo,
 y allí como dos líos de colchones
 dará sus grandes tetas *la Ramona*.
 Tú también, Puerta y Puente Toledana,
 franquear soléis el paso a *la Gitana*,
 y ella a los concurrentes su persona.
 ¿Quién niega de burdel la gran corona
 a la barranca fiel de Recoletos,
 las Arcas y la Fuente Castellana?
 En el hoyo vi yo a *la Perpiñana*,
 a vista del camino de Hortaleza
 plantar nabos con tanta ligereza
 que una tarde arrancó y plantó hasta ciento.
 No dejarán tu miembro descontento
 las camaristas chicas del famoso
 Paseo Verdegay de las Delicias
la Rosuela, Caturria y Medio Coño
 (llaman así una moza del trabajo,
 y en verdad que aunque chico, él es entero),
 te harán venir el golpe a cuatro vientos.
 Y si de andar te hallares con alientos,

el soto de Luzón a *la Pelada*
 te ofrece junto a un árbol recostada.
 No callaré tampoco los nocturnos
 pasatiempos que da también el Prado,
 vi clérigos y frailes embozados
 amolar *la Vicenta* y *la Aguedilla*
 y por los granaderos maltratados.
 Mas sólo con andar toda la Villa
 encontrarás remedio en los portales
 desarrugando un poco tu resmilla.
 Supongo que continuo armado sales
 del condón, tu perenne compañero,
 y así no ensuciarás los hospitales.

La calle Angosta que frecuentes quiero,
 con la Ancha a quien su nombre dio Bernardo,
 ni en la de Fuencarral has de ser tardo,
 o en la que al forastero hace notoria
 de *Jacome de Tezzo* la memoria.

Los vecinos que habitan la alta calle
 que acuerda el lugarcillo de Hortaleza,
 están hechos a hallar en sus zaguanes
 cuatro patas a oscuras. Se tropieza
 y se pasa tragando, callandito,
 envidia y miedo, de ambos un poquito.
 De Jerónimo el Magno en la Carrera,
 en la Puerta del Sol todas las noches,
 y en la calle también de la Montera
 al son de los chasquidos de los coches
 se enfalda la salada *Calesera*,
 la basquiñuela, que al revés se pone
 de miedo de emporcarla tantas veces,
 y *la Rita*, arrugando en mil dobleces
 la mantilla y las sayas que hace almohadas,
 aquella a la cabeza, éstas al culo,
 con la una mano y grande disimulo
 te toma los testículos en peso
 y al verte absorto, con el rabo tieso,
 dirige a su bolsillo esotra mano
 y de raíz te arranca si no aprietas
 con tus manos las suyas, y sus tetas.

Y en fin, todo Madrid al ser de noche
 le da a un hombre de bien mil portaleras,
 y aunque pobres, no gálicos infieras
 que albergan en sus ingles: más seguras
 que las de rumbo son: éstas no tienen
 de Holanda y de Cambray las blandas mudas;
 con todos sus males a los ojos vienen
 sin que oculte el engaño la limpieza,
 pues nada disimula su pobreza;
 mas si ésta le fastidia a tus intentos,
 oye a mi Musa nuevos documentos.

[...]

PORQUE, según el género de caza,
 dispone el cazador las prevenciones;
 no echa a los fieros lobos los hurones,
 ni dispara a las tímidas alondras
 con balas de cañón de artillería,
 que aquello poco y mucho esto sería,
 y así son menester astucias nuevas,
 si a *la Marcela* o chusca *Sinforosa*
 de tu amor quieres dar líquidas pruebas,
 o a *la Isidra* que ostenta vanidosa
 por su cotilla aquel gran mar de tetas
 donde la vista en su extensión se pierde
 y mueve tempestad en las braguetas;
 o si echar a perder un trigo verde
 quieres con *la Torre*, santificada
 con el miembro del clérigo que espera
 fruto de bendición, encarcelado
 por esto y por hallarse lo guardado;
 o si a *la Coca* o *Paca la Cochera*
 con tu virilidad atragantarlas
 la garganta de abajo boca arriba;
 o bien si de *la Cándida* muy seria
 te quieres arrastrar por la barriga.
 Vosotras, madre e hija, *las Hueveras*,
 en mi canto también seréis loadas,
 y no menos vosotras, *las Canteras*,
 y *la Roma*, con morros abultados,

y el esponjoso empeine muy peludo
almohadón a los miembros ya cansados.

Ni dejarán mis versos en silencio
la Antonia de ojos negros, que reciente
de mi amorosa herida aún se resiente;
ni a *la Marina*, ni callar yo quiero
la Alquiladora que estafó a Talongo,
ni a ti, la escandalosa *Policarpa*,
que te hacen más lugar que a un aceitero.
No puedo menos de aplaudir, *Carrasca*,
el acorde vaivén de tu galope;
ningún miembro por grande se te atasca,

¡Oh *Carrasca*, blasón de las pobretas,
de grandes muslos y pequeñas tetas!
Ni serán de mis Musas, no, cantadas
la Teresa Mané que ha cuatro días
salió de Antón Martín de carenarse,

la Felipa y majísima *Nevera*,
Luisa, *Giralda*, y tú, *Caracolera*,
y *la Narcisa*, célebre gitana,
y *la Carreterota*, catalana.

También *la Vinagrera* que de gusto
tanto tiempo sirvió a su señoría;
pero aunque el arte de la putería
no tuviera más bien que haberme dado
la Alejandra una noche en matrimonio,
que luego a la mañana fue anulado,
eternamente yo lo celebrara.

¡Qué empeine vi, qué pechos y qué cara!
Pero dejemos esto, que escribiendo
solamente, me estoy humedeciendo,
y ¡oh *Pepita Guzmán*! a ti me vuelvo.

A cualquier fraile la flaqueza absuelvo
de ahorcar por ti los hábitos; disculpa
tienen los que por ti se estoquearon,
mas no de que los dos no se mataron.
Primero el astro que a la luz preside
faltara al cielo, que mi verso olvide
¡oh Belica! tu gracia y tu belleza;
miente la fama que a decir empieza

que es tu amor sabrosísimo homicida;
no es sino capaz de infundir vida.

Las putas mienten con decir que matas,
Dios guarde al que bien sabe que es mentira.

Por desacreditarte y comer ellas
tal voz esparcen; mas tus carnes bellas,
el alto empeine y su penacho bello

de negro pelo y tu mimado halago
embelesa al que logra merecello.

No lo logró el presbítero taimado
por más que hizo; rabió de envidia y celos,
te acusó de un delito impune en otras

y por tu gran presencia, a la Galera
el baldón le mudó de horrible en fiera,
donde, aunque allí mil fueron sentenciados,
fueran muchos, mas pocos los forzados.

Bien sé yo, aunque eres puta, tus virtudes,

que bien cabe virtud en una puta;
y así no querrás tú que haga injusticia

con mi silencio a *la Poneta-y-Pona*
que por treinta dineros a un viejo

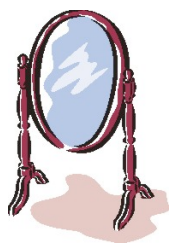
le entretiene con blanda y dulce risa,

con genio juguetón, chiste y gracejo,
que en esto se parece a mi *Dorisa*.

Mas ¿dónde, arrebatado, haciendo alarde
del batallón de Venus, me transporto?

¿Cuál ingenio será que a tanto baste?

Cuéntase que una vez, en una república de quinta cuyos presidentes se empeñaban en hacerla pasar por del primer mundo, había un joven intelectual de tercera que, en franca competencia con los políticos cupulares se hacía pasar por de segundo nivel. Escribió dos libros, en ellos se notaba una influencia muy marcada de cierta cuentista adicta a la



literatura gótica, a tal grado que se decía eran copia xerox. Mas no tanta era la fidelidad, podían pasar por copia al carbón, simplemente.

No se sabe en que artes fue nombrado director de un suplemento cultural y se empeñó en hacer de sus páginas una tribuna libre, sin conseguirlo jamás, porque en esa república la tradición ordenaba que cada suplemento fuese un feudo y cada director un caciquillo. El joven intelectual sucumbió al embrujo aldeano visiblemente tepuja y olvidando sus pretensiones sin querer queriendo pronto dio color y se olvidó del foro abierto.

Un acontecimiento ayudó para ello: resultó que un político dividió a los intelectuales de esa república en dos bandos: uno a su favor, otro en contra. Quiso el carisma, la buena suerte, o simplemente el destino, que la flor y nata de los intelectuales se adhirieran a la causa de dicho político y los segundones formaran en contra. Como el joven intelectual y además director de suplemento cultural era genuinamente de tercera categoría que a duras penas rozaba el segundo nivel, se adhirió como era de esperarse al bando en contra. En la primera crisis causada por tal escisión publicó en su suplemento una ristra de artículos en contra del político de marras, pero como presumía de ecuánime, publicó también unos cuantos a favor, notoriamente inocuos.

La segunda crisis se presentó a causa de la defensa del petróleo nacional, que era la causa defendida por el político carismático. Si en la primera crisis los apátridas habían protestado fuertemente por la toma pacífica de una calle céntrica de la capital del país, en la segunda protestaron por la toma pacífica del Congreso. Entonces el joven intelectual de tercera que aspiraba a serlo de segunda, publicó un artículo en la sección titulada “La silla tétrica” en el cual por un lado reconocía la superioridad intelectual de los adictos al político carismático y nacionalista sin dejar de dolerse que en vez de militar en contra como la decencia ordenaba, lo hicieran a favor. Y los puso en la balanza con sus meritos nombres: a favor del político el Sabio Mensifláis, Serguei Pitoloco, la Pony Tosca, la Margo Klantz, el Pollo Campos y un colado: Víctor Mofles Kolea. En contra colocó a KK, Rogerio Mantra, Pepe de la Kolita, Juan Meyerito, Rafael Eres Gay, Pepe Goldenberga y Gabriel Zaidoso. Y se puso a ironizar como era su costumbre en esa sección de la silla atormentadora. Con un párrafo basta: “Gran cosa ese miércoles, amigo lector. Lo que la mitad de los escritores e intelectuales más destacados del país ve como civilización, la otra lo vive como barbarie. Lo que para unos es un acto antidemocrático, para los otros viene siendo ‘la saludable aceptación’ de un proceso ciudadanizador (o como se diga)” Y así por el estilo, hasta el final.

Esta historia tiene una terminación trágica, pues el artículo del joven intelectual fue el último ya que, al siguiente número del suplemento tan sólo se ocupó de despedirse de sus millones de lectores, dado que hubo

una confabulación en su contra y el joven intelectual de tercera no tan sólo se quedó sin chamba, sino que desapareció también el suplemento que dirigía.

¡Qué lástima! Porque el lunes 14 de abril, en otro diario, apareció un desplegado cuyo título fue “100 opiniones de la farándula” . Sí, cien faranduleros connotados se pronunciaron en contra de la enajenación del petróleo nacional. Entre los cien firmaron: **Damián Alcázar, Daniel Jiménez Cacho, Ana de la Reguera, Dolores Heredia, Héctor Ortega, Gael García Bernal, Isela Vega, Jorge Zárate, Julieta Egurrola, Leticia Huijara, Luisa Huertas, Ofelia Medina, Alberto Cortés, Bertha Navarro, Busi Cortés, Everardo González, Felipe Casalz, Guita Schyffer, Jorge Fons, Jorge Sánchez, Juan Antonio de la Riva, Paul Leduc, Sergio Olhovich, Tita Lombardo, Simón Bross, Xavier Robles, Eduardo Pulgovsky, Sigfrido Barjau, Jaime Cruz, Emilio Payán y Oscar Chávez.**

Lamentablemente este desplegado no fue seguido por otro a favor de la privatización del petróleo nacional firmado por faranduleros de segunda. Y aunque así hubiese sucedido, ya el joven intelectual de tercera no podría haberlo satirizado porque se hallaba desempleado. Sin embargo, ahora que ya no es necesario cubrir las apariencias democráticas, esperamos verlo firmando en el lado más cercano a su corazón: con los intelectuales de segunda, aunque él sea de tercera.



(Así Quedó Maugatito cuando lo despidieron)



ADiCcloNaRiO DeL ChACotEo

Del Guillermo Fárber, esclarecido miembro del Club de los Satíricos mexicanos es este insólito adiccionario (Ed. Sansores y Aljure, México, 1997) cuyos vocablos críticos nos deleitan siempre:

1. **ARREBEATO.** Entusiasmo, éxtasis de los que arrean santurrones. **Don Millonésimo Cepeda** vive en continuo arrebeato, arrebatándole sus míseros pesitos a los santurrones que arrea en Ecatepec y municipios circunvecinos.
2. **ARTRISTIS.** Inflamación de los órganos de la tristeza. Afección endémica de los finales de cada sexenio que solamente se cura con la droga nuevohuesonil producida en exclusiva por los laboratorios PRI, Corp. Y PAN, Inc.
3. **ASNESINO.** Matón muy imbécil, como nos quieren hacer creer que era **Mario Aburto**. Y luego el que liquidó a **Ruiz Massieu**.
4. **ASPURINA.** Analgésico para animales de granja. Como es producido por una transnacional, también es bueno para los mexicanos tepujas.
5. **ASTILLORO.** Sensación que se despierta al ver nuestra infraestructura pesquera. Con más área de mar que de tierra, seguimos siendo un pueblo maicero. Situación que es muy conveniente para el gringo, pues el maíz lo tráimos del otro lado.
6. **ATORMONTADA.** Dama que sufre las de Caín cada vez que la cabalgan. Es padecimiento gravísimo causado casi siempre por tonteras dizque religiosas. Especialmente de tipo católico, apostólico y rumano.
7. **ATRACOMULCO.** Pueblo mexiquense, sede espiritual de un poderoso grupo político famoso por su eficacia y voracidad. Nos metió a **ALM**, presi guapo, pero de triste memoria. Ahora nos la quiere meter de nuez con el bello **Peña Nieto**. ¡El Señor nos coja confesados!
8. **ATRIBRUTO.** Característica propia y distintiva de los imbéciles. Y del 98 % de los mexicanos.
9. **AUMENTATUVO.** Calificativo de quien salió del presupuesto y ahora disminutiene. No se aplica a funcionarios de primer nivel, porque estos dejan bien cargados a sus descendientes hasta la quinta generación.
10. **AVAL.** Pendejo con pluma fuente.

HISTORIAS BREVES, PERO EJEMPLARES

Visita por primera vez a esta Rana Roja saltarina el poeta y narrador **Roberto López Moreno**. De su libro de historias cortas *El Heptafonólogo* (Ala de Avispa, Editores, México 2008) , tenemos:

eL CAMINANTE

Era un excéntrico. Le ponía nombre de personajes a cada parte de su cuerpo. Así...a una de sus piernas le llamó Handel; a la otra, Vivaldi. Así...echó a caminar por el mundo.

EL OXÍMORON DE VIVALDI

Se sabe que Antonio Vivaldi organizó en Venecia una orquesta integrada exclusivamente por mujeres. Se sabe también que muchos sospecharon que por medio de tal actitud se abrían posibilidades a las fáciles puertas del pecado. Las mujeres. La sensualidad de la música. La rítmica enervante del autor. El paisaje veneciano. Si era cierto lo diabólico femenino que argumentaba la mojigatería de la época, lo mayormente certero fue que la ahora la llamada “Teoría de Vivaldi”, demostró fehacientemente que por los infernales caminos del pecado se puede alcanzar la gloria.

DESVENTAJAS DE LA TECNOLOGÍA

Nunca le convenció guardar su música en legajos pautados, cada vez que la rescataba de ahí le sentía a las notas un rancio sabor a papel y polvo. Tampoco fue partidario del disco, pues al retomar las obras después de enmarañado complejo de cables, teclas y botones, le sentía al sonido un irritante sabor a electrónica. Entonces encontró la forma de introducir los sonidos al refrigerador al mismo tiempo de que los iba produciendo. Cada vez que lo deseaba iba al congelador y sacaba los sonidos conservados, frescos, listos para ser gozados. Pero al cabo de algún tiempo ese tipo de recaudo entró también en crisis, pues los sonidos empezaron a salir contaminados, perversamente contaminados, con los celosos e inoportunos ruidos del motor de semejante armatoste.

La pesadilla interminable

René Avilés Fabila

Hace unas semanas estaba en Chetumal, a donde fui a dar una plática sobre literatura. En la noche bebí en exceso, por ventura unas manos piadosas me llevaron a mi hotel. No estaba dormido, más bien en una especie de estado catatónico. Al despertar del inquieto sueño, como personaje de Kafka, estaba yo convertido en un monstruoso televidente: el estúpido aparatejo estaba prendido y en la pantalla, lo juro, estaba José Ramón Fernández, otro cronista deportivo y ¡Carlos Monsiváis! hablando de la selección nacional de futbol. Criticaban a Hugo Sánchez. No fue centro delantero, era un oportunista que esperaba pases para rematar, declaró con aplomo Monsiváis quien iba vestido con la camiseta del América. Aterrado, no pude cambiar de canal y escuché al intelectual de todos los moles hablar de lo mal que jugaba el seleccionado, el tristemente célebre Tri. Al final mostró a los televidentes cómo debe jugarse el futbol y tiró una chilena. Por supuesto, fue gol, que una señora Denisse Algomás fue incapaz de detener: había sido un tiro potente.

Recordé que poco antes yo había puesto en internet un texto sobre tal personaje ubicuo y que aparecía en una cancha de futbol jugando todas las posiciones. Me dije: Ah, entonces soy un Julio Verne del subdesarrollo.

Dos días después, el muy deteriorado subcomandante Marcos explicaba a *El Universal*: "Monsiváis es el crítico más filoso y brillante de la derecha mexicana", mientras que Héctor Aguilar Camín "es un mercenario de las letras".

No habían pasado tres días cuando Monsi declaró a los medios, y todos lo reprodujeron, cómo se deshizo de su pensamiento dogmático socialista, "poco a poco, como quien no quiere la cosa", es decir, de manera compleja y elaborada. En varios medios dijeron que la profundidad de sus palabras contrastaba con su enorme sinceridad, que era el poeta de la filosofía y el crítico antidogmático por excelencia. Ayer habló ante los miembros de Green Peace y los conmovió su defensa de los elefantes homosexuales de la India y la necesidad de mezclarlos con los elefantes heterosexuales de África.

Como si todo esto fuera poco, Monsiváis tuvo un homenaje en el Palacio de Bellas Artes por sus setenta años de edad: 69 de mostrarnos a los mexicanos el camino de la grandeza vestida de overol. El año que falta lo utilizó para hacerse de una impresionante cultura y de relaciones magníficas que brotan de la más oscura derecha a la más brillante izquierda, sin olvidar el soberbio centro. Todos lo admiran, yo mismo. Pero por higiene mental necesito alejarme de México, su cara fea y descuidada, su aspecto indigente me persiguen por todos los medios,

en el Metro, en los taxis, dentro de mi propio auto, en los restaurantes y en las cantinas donde entra a beber una limonada en las rocas con mucho gas.

En estos días pasados, Monsiváis, el genio de Portales, como sus admiradores le dicen, batió un récord de Guinness: en tres días recibió la nada despreciable suma de 2479 premios, la mayoría por poesía, cine, novela, cuento breve y teatro. Ah, y uno más que le entregó Marcelo Ebrard por ser un buen ciudadano. Se espera que con la medalla de oro puro que le entregó la señora que escribe libros de autoestima y que trabaja como secretaria de Educación Pública, Josefina Vázquez Mota, la suma de logros del "cronista de la vida diaria" bata todos los récords, aún los de Hemingway.

Vale la pena precisar que a Monsi sólo le falta el premio que concede a los mejores combatientes por la democracia y contra el usurpador Felipe Calderón, que concede el gobierno legítimo de Andrés Manuel López Obrador y que, a falta de dinero, consiste en una cena de gala en Tepito, acompañado por las "adelitas" Elena Poniatowska, Claudia Scheimbaum y Jesusa.

Vivo ya en un monasterio, lejos del mundanal ruido y a salvo de Monsi y su infinita charlatanería, pero sobre todo distante del país que lo hizo pasar de pobre pobre y desconocido a multimillonario archifamoso. Trato de concluir un libro para explicarme cómo es que el PRI, el PRD y el PAN han trabajado conjuntamente para hacerlo una atroz pesadilla de la gente sencilla de México.

ANTONIO SALGADO HERRERA proporcionó a la Rana Roja la serie "LAS CÁBULAS DE SEXOPO" desde el número 15 hasta el



número 29; regresa ahora con chistes a costa de ciertos personajes que abusan de algún defecto. Por ejemplo, para comenzar, dedicada a Chelo Sáizar "La Cantante de Rancheras" su diseño de "La Gorda":

**Era tan gorda, pero tan gorda, que lucharon
por su honor un rinoceronte
y un hipopótamo...Ganó el elefante,
que la hacía de réferi.**

**Es tan gorda, pero tan gorda, que nunca
puede usar un ascensor...siempre utiliza
elevadores de carga.**

**Es tan gorda, tan gorda, que nomás
le gusta el rock pesado.**

**Es tan gorda, pero tan gorda, que le dicen
“La Patriota”, pues cuando corre “retiembla
en sus centros la tierra”.**

**Es tan gorda, pero tan gorda, que seguido
mete la panza...a un concurso.**

**Es tan gorda, pero tan gorda, que hasta
le llaman: Gordelia Gordon de Gordillo y
Gordenberg Sáizar.**

**Es tan gorda, pero tan gorda, que es el
orgullo de su familia, pues para llegar a su
gordura, un árbol necesita doscientos años.**

**Es tan gorda, pero tan gorda, que la otra vez
que se retrató, en el margen derecho
de la foto se leía: continuará.**

HORACE. Odes et Epodes

Les belles Lettres. París, 1946.

Traducción de Brenda Sánchez

El refugio del narrador satírico

HORACIO. Oda IV, 13

Escucharon, Lice, los dioses mis promesas,
los dioses escucharon, Lice: te haces vieja, sin
embargo, no sólo quieres parecer hermosa
y juegas, sino también bebes desvergonzada,
y, ebria, provocas al perezoso Cupido con tu
canto tembloroso. Él pasa la noche entre las
mejillas hermosas de Quías, lozana
y diestra en el tañer la cítara.

Pues, inalcanzable, atraviesa volando las secas
encinas y se aleja, puesto que [te afean] tus
dientes amarillentos, puesto que te afean tus
arrugas y las nieves de tu cabeza.

Ni las púrpuras de Cos ni las piedras preciosas te
restituyen ahora los momentos que una vez
el día efímero encerró guardados
en célebres fastos.

¿Adónde huyó Venus, ¡ay!, o adónde el color,
adónde el gracioso movimiento? ¿Qué conservas
de aquella, de aquella que inspiraba amores,
que me había arrebatado a mí,
feliz, después de Cinara y rostro conocido
también por sus agradables habilidades? Pero
dieron escasos años a Cinara los hados, que
conservarán largo tiempo a Lice
igual a los tiempos de una vieja corneja para que
los fogosos jóvenes pudieran ver
no sin mucha risa
su antorcha deshecha en cenizas.

HORACIO. Epodo XII

¿Qué quieres para ti, mujer digna de los negros elefantes?
 ¿Por qué envías mensajes para mí,
 un joven ni robusto ni de nariz grosera?
 Pues yo olfateo si un pólipo o un maloliente macho
 cabrío duerme en tus axilas hirsutas, más sagazmente que un perro agudo
 [huele]dónde se esconde un jabalí.
 ¿Qué sudor y qué mal olor brota por todos lados de sus
 miembros marchitos, cuando, debilitado mi pene, [ella] se
 apresura a calmar su arrebatado amoroso desenfrenado,
 y ya no se le mantienen la arcilla húmeda ni el color
 pintado con estiércol de cocodrilo, y amando ya
 perdidamente rompe las camas estiradas y sus doseles!
 O bien, repriminas mis desdenes con palabras mortificantes:
 “Te cansas menos con Inaquia que conmigo,
 con Inaquia puedes tres veces por noche, para mí siempre
 blando a la primera labor. Perezca de mala manera Lesbia,
 que te mostró a ti, incapaz, a mí que buscaba un toro,
 habiendo estado a mi disposición Amyntas de Cos,
 cuyo miembro está fijo en la indómita ingle
 más firme que un árbol nuevo en las colinas.
 ¿Para quién se apresuraban los vellones de lana reteñida
 con púrpura tiria? Para ti, por supuesto,
 para que no existiera comensal entre los de tu edad que su mujer quisiera más
 que a ti.
 ¿Ay! Infeliz yo, a quien tú huyes, como una cordera teme
 a los fieros lobos y las cabras a los leones.”



La Rana Roja ha tenido a bien fundar "El Club de los Satíricos Mexicanos" dado que, vivitos y coleando hay un número suficiente como para mantener tertulias satíricas cachondas y venenosas. Miembro de número y vicepresidente del club es **Guillermo Fárber**, de cuyo libro *Más diseños del enemigo* (Editorial PAC S.A. de C.V. México, 1986), seleccionamos el siguiente texto sin el permiso correspondiente:

¿QUÉ ES DISEÑO DEL ENEMIGO?

Diseño del enemigo es lo pensado para molestar, lo que consigue lo contrario de lo que pretende, lo que está hecho al revés, lo que parece producido por sabotadores, lo que es útil a la causa contraria. En una palabra, lo bautizado con agua del fregadero.

Ejemplos de Diseño del enemigo hay millones, tal vez. Pensemos en el cuerpo humano. El apéndice, las amígdalas, las muelas del juicio, son partes que no parecen servir para otra cosa que fastidiar a su dueño y dar dinero a ganar a los médicos. Las uñas y el cócsix no parecen ser más que recuerdos inútiles de garrs y cola prehistórica. Los testículos están endiablada, injusta y vulnerablemente expuestos. Los pulmones no se entienden con el tabaco, ni el hígado con los licores (por lo que uno no puede, a la vez pasársela bien y estar sano). En general, el cuerpo funciona a pesar de todo. Vivimos contra la ley de probabilidades desafiando microbios, virus, bacterias, bacilos, gérmenes, policías, camioneros materialistas y suegras. Cada órgano es una posibilidad de infección, de mal funcionamiento y de atrofia, que nos pone en manos de médicos pésimamente preparados (aun los mejores, porque en verdad es que la Medicina, en miles de años de desarrollo, no sabe todavía bien a bien dónde está la bolita). Médicos que juegan a las adivinanzas con uno, dejando muchas veces al azar de una moneda la decisión de culpar a un páncreas o a una hipófisis.

Otros diseños del enemigo son el migajón del bolillo, la corbata, las solapas del saco y los botones de sus mangas, las alas de los avestruces, el tema del escudo nacional de Inglaterra (que está en francés: DIEU ET MON DROIT), el símbolo heráldico de la realeza francesa (la flor de lis, una flor que no existe), 890,000 de las 900,000 especies de insectos, los políticos, la letra h en el castellano, el socialismo monárquico español , la hermandad musulmana entre Irán e Irak, etcétera, etcétera.

El recuento es inacabable. Y la lección es que casi todo lo existente está, al menos en parte, diseñado con las patas. Como dijera algún célebre escéptico, si el universo fue creado por Dios, y "por sus obras los conoceréis", resulta

entonces que es el Travieso Supremo, porque echarnos a vivir en este mundo tan complicado y peligroso, es ciertamente una broma pesada.

Sin embargo, a pesar de que la muerte es segura; la vejez, inevitable, la enfermedad y los impuestos, implacables; la soledad y la tristeza, siempre posibles...A pesar de todo eso, queda el recurso de tomar las cosas con espíritu ligero. Como dijera una célebre filósofa (mi tía abuela Cristina), para ser éste un valle de lágrimas no está del todo mal.

De hecho, nos dicen los físicos que todo el Cosmos tiende a degradarse, a desordenarse, a morir con el frío y la quietud de fin de los tiempos. A ese fenómeno lo llaman entropía y lo anuncian con grandes temores, algunos dizque "videntes", como si la amenaza fuese inminente. La verdad es que la extinción del sol y demás acontecimientos terroríficos, no estarán en cartelera antes de varios millones de años. Como quien dice, por ahora no hay azote que valga.



De su libro Nueva Lotería (Claves Latinoamericanas, 1984) que acostumbramos a saquear sistemáticamente, tomamos el tema "LA LITERATURA" (2)

El hombre de letras no entiende de números, a menos que sean letras de cambio. Como **Monsi**, por ejemplo.

Hacer análisis de la literatura es más fácil que hacerla. Y si no, díganlo **Emmanuel Carballo, el Chóforo y Fito Kosteño**, cuya obra de creación es ridícula.

Varios escritores dudan de la existencia de los lectores. En México la estadística es prueba contundente: en un país de cien millones de habitantes, las ediciones normales son de mil ejemplares y se agotan en años.

Junte quien piense escribir literatura todas las recetas de literatura que conozca, tírelas a la basura y póngase a escribir.

Un libro cuesta menos que un cuadro, ocupa menos espacio y no está al alcance de los analfabetos. Se entiende al alcance intelectual, no económico.

Una persona compra un libro para enterarse del contenido de sus solapas, y a veces, para enterarse del contenido del libro. Los políticos mexicanos ni siquiera leen las solapas, compran los libros para adorno.

La literatura es un arte más decoroso que la cinematografía, pues si se hacen películas basadas en novelas, casi no se hacen novelas basadas en películas.

En lo novelero radica el éxito de un novelista. Ejemplifiquemos con **Fuentes**.

Peor que la kafkiana fue la metamorfosis de aquel escarabajo en un asqueroso agente viajero. Y peor que ésta la de dos panistas analfabetos y mediocres en presidentes de su país.

Escribamos un latinajo en la tinaja. Pero no en una de San Juan Ulúa, sino en otra de fermentación de vino.

Borges se reduce a unas 50 páginas de sus obras completas: el resto es Borges refreído hasta la náusea. Parafraseando: **Fuentes** se reduce a una novela: La muerte de Artemio Cruz, el resto de Fuentes es un refrito nauseabundo.

En congresos de escritores, poetas y otros siempre se cuelan vivos, con el cuento de que alguna vez escribieron algo. Sea el paradigma **Pepe de la Kolita**.

Los comentarios en cursivas son de la RR.

VIGENCIA Y sublimación DEL EPIGRAMA

Don Francisco de la Parra de G. continúa en la noble tarea de sublimar algunos epigramas de la antología **Vigencia del epigrama** (México, Ediciones Fósforo, 2006), del poeta Héctor Carreto. Corresponde el turno a: Edwin Madrid (Ecuador, 1961):

(LA MIERDA ME VOLVIÓ AL CUERPO)

La mierda me volvió al cuerpo cuando salió con el sobre de la prueba en la mano y dijo: positivo.

(SI NUESTRO AMOR ES DOBLE)

Si nuestro amor es doble hace más de cien años. Entonces deja que los perros meen a la sombra de nuestros coitos.

(YA NO RECUERDA QUE FUI SU PADROTE)

Ya no recuerda que fui su padrote por quien en innumerables ocasiones le pegó a su padre.

(NOS DIRIGIMOS AL MOTEL)

Nos dirigimos al motel con el sobresalto de a quien se le pega el sida.

(HAY UN FRÍO INTENSO EN SUS OJOS)

Hay un frío intenso en sus ojos que nadie podría adivinar la mierda que corrió entre nosotros.

(LA LUPE LOAEZA ME MIRÓ)

La Lupe Loaeza me miró como diciendo: eres un hijo de puta pero me gustas.

COMERCIAL: Quien impulsado por un deseo irreprimible quiera comparar estos poemas mejorados con el original, tan sólo tiene que comprar éste libro en la Gandhi.

CORRESPONDENCIA

De **Laszlo Moussong**, más lluvia negra sobre el Chóforo:

Hola Gonzalo, me da mucho gusto que la Rana Roja ponga en evidencia la inescrupulosidad de Christofalaz Domingüero. Quiero decirte que a este nieto putativo de Octavio Paz, por lo mismo, la deshonestidad le viene de muy lejos. En los años 90 publicó un ensayo, creo que en Vuelta aunque ando buscando la revista, dedicado a las publicaciones culturales periódicas de México, y ya desde entonces siguió el mismo criterio con el que ahora engañó al Fondo de Cultura Económica, pues habló de la revista Plural de modo tan tramposo, que engañaba a los lectores haciéndoles creer que sólo había existido hasta el número 58, que fue el último que hizo Paz, desapareciendo por falaz omisión los 224 números mensuales que se siguieron publicando, primero bajo la dirección de Roberto Rodríguez Baños y luego, en su mayor parte, con Jaime Labastida. Algunos años más tarde publicó un libro sobre el mismo tema, donde cometía la misma deshonestidad, y como no me interesó comprar esa basura, doy por supuesto que habrá dejado en la inexistencia un buen número de revistas que no eran gratas o eran indignas de existir para la pandilla Paciana. Un abrazo yugular de Lazlo.

1. EN EL NÚMERO PASADO CERRAMOS EL MUY MERECIDO HOMENAJE AL GENIO DE PORTALES QUIEN ACABA DE CUMPLIR 70 AÑOS DE DECIR UNA COSA Y HACER LA CONTRARIA.
2. Nos han llegado nuevas colaboraciones para seguir celebrando al Genio de Portales. Serán publicadas como “Ecos Monsivarianos”

Director general: Juvenal Bardamu
Subdirector: Gonzalo Martré

CONSEJO EDITORIAL HONORÍFICO
Petronio, Nikito Nipongo, Celine, Novo,
Rabelais, Leduc, Quevedo, Apuleyo,
Palma, Bierce, Tablada, Boileau, “Fígaro”.

COLABORADORES Francisco de la Parra
de G., Orlando Guillén, Juan Cervera,
Lucero Balcázar, Roberto Reyes, Renán
Paladez, René Avilés Fabila, G. Férber

A TODOS NUESTROS
CIBERLECTORES QUE POSEEN
UN DIRECTORIO CULTO, LES
PEDIMOS ENCARECIDAMENTE
RECICLEN ESTA SALTARINA Y
PONZOÑOSA “RANA ROJA”. SUS
AMIGOS SE LO AGRADECERAN.

